La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

PERIODICO ANARQUISTA (SEGUNDA EPOCA)

Direcciòn: Ituzaingó 259

Año 1 — Salto (R. O.) Mayo 29 de 1932 — Giros y Valores, a *Esteban C. Núñez* — N.o 21

¡Hay que evitar que la infamia se consume!

Debemos exigir la libertad de Kerbis y Cisnèros, antes de que la causa sea vista en juicio con el pedido fiscal de 15 años de prisión

Una noticia poco tranquilizadora para los que combatimos por la libertad de los presos sociales,nos llega desde Montevideo. Se trata de la consumación de la infamia jurídica policial que amenaza a los compañeros Manuel Kerbis y David Cisneros. En efecto, según nuestras informaciones, dentro de poco será vista en juicio público con el pedido fiscal de 15 años de prisión, la causa de estos compañeros.

Sólo hay un modo de parar en seco el golpe que pretende asestar la burguesía por medio de sus jueces al movimiento obrero y revolucionario del Uruguay y este modo es precisamente la protesta enérgica y airada de los revolucionarios y las organizaciones obreras revolucionarias del país, hechando mano a todos los medios, que encuadrados en nuestras tácticas de lucha estén a nuestro alcance, ya sean conferencias, mitines, huelgas parciales y generales, o la difusión profusa de folletos, periódicos, manifiestos, etc., que hablen y expliquen la causa porque están presos y la justicia de nuestra campaña en pro de su libertad, antes de que la condena se consume.

Por consiguiente, pues, urge que los compañeros todos, y los trabajadores en general, conozcan la forma en que han sido obtenidas las únicas declaraciones que pesan sobre estos camaradas que han sido torturados en todas formas imaginable.

Al respecto, dice el abogado que entiende en la causa de estos camaradas:

«Hay únicamente dos mujeres que, después de haber asegurado que no podrían reconocer a los asaltantes del ómnibus «El Deseado», aprarecen reconociendo, primero en el Juzgado, y luego en la Policía de Investigaciones, como a dos de dichos asaltantes a Kerbis y Cisneros. Pero se ve tan claramente el fraude de través de las innumerables contradicciones en que incurren, que aceptar ese reconoccimiento sería un verdadero «escarnio».

Sin embargo, y aunque bien lo prueba la defensa, estos compañeros, son inocentes del delito que se les imputa, pero el proletariado no toma su defensa a su cargo, hay el marcado interés de condenarlos porque son anarquistas y activos militantes de las organizaciones obreras.

***

Para mejor ilustrar la opinión del pueblo acerca del *hábil interrogatorio* a que han sido sometidos, en los calabozos de Investigaciones, le dejamos la palabra al camarada Cisneros:

«—Sí, estuve en Investigaciones Me detuvieron cuando, de regreso del trabajo, iba llegando a casa. Un hombre, desconocido para mí, me abrazó de atrás mientras otros, descendiendo rápidamente de un automóvil me daban la voz de preso.

Me sorprendió no poco el procedimiento, pero reaccioné pronto recordando como procede la policía con nosotros. En el local de la calle San José me hicieron un breve interrogatorio del cual deduje que yo debía de ser uno de los asaltantes. Dije todo cuanto sabía al respecto, claro que sin conformar a los pesquisantes. Se dió orden de que se me llevase al calabozo y fuí allí esposado con las manos hacia la espalda. Me pusieron de plantón... Un empleado vigilaba que no me moviera ni tan siquiera para procurar una postura cómoda, así de pié. Da una rabia atroz tanta injusticia, que empleen así la fuerza y se digan representantes de la justicia... Bueno, me dejaron parado en el calabozo. Pasaban las horas y se me entumecían las piernas y comenzaba a ser un suplicio no poder mover los brazos. Me habían apretado demasiado las esposas y sentía que se me iban hinchando las muñecas y se me dormían las manos. No sé qué horas serían cuando llegaron los empleados Pardeiro y Laviña. ¡Con qué soberbia nos tratan!¡Con qué cobarde insolencia emplean palabras dolorosas para insultarnos! El vocabulario más bajo que contestaría uno a cachetadas si nos dejasen sueltas las manos, aunque nos matasen a palos! «Vas a tener que confesar... De esta vez no te escapás... Sos matrerito pero caíste... Mirá hijo de una... confesá». Uff, cuánta rabia puede uno aguantar sin reventar! ¿Qué diablos iba yo a decir? Que nada tenía que ver en el asunto.. Bueno eso bastó para que uno de los empleados me aplicase tamaño puñetazo en el estómago, mientras el otro, como para que no perdiese el equilibrio, me sacudía en los pulmones... Frente a los hombres que uno odia, por sus abusos y brutalidades, colocado como un muñeco, al que cachetean, trompean y dan patadas para que se levante si cae.

¡Se enfurecen. Les ciega que no se les tema, que uno calle apesar de sus golpes y se ponen como perros lanzados a morder. Lo malo es que duelen sus golpes. Lo malo es que a veces la voluntad cede y ellos triunfan. Lo malo es que aturde el verse rebotar contra las paredes con las manos atadas a la espalda. Lo malo es que en algunos la materia vence al espíritu y ellos triunfan!

Hay un solo consuelo, desafiarlos! Ahogar los gestos de dolor. Que no sepan cuanto uno sufre. Se cansan, se desalientan y hasta deben comprender entonces todo lo miserable que son, pues ni consiguen vencer así!

Se fueron dejándome de nuevo de plantón. Tan dolorido quedé que ni respirar podía. Y con que rabia! Sentí que algo iba a estallar dentro de mí, tal era la verguenza y la indignación de ver me así tratado!...

—Y por qué no les dijo Vd. algo para que lo dejaran tranquilo?

--Decirles algo? En primer término no era posible que me declarase autor de un hecho que no había cometido; después... mire, no le saldrían a uno palabras... Se quedaría uno mudo ante la idea de que pudieran triunfar en el logro de sus infamias. Si al menos uno tuviera que decirse: bueno, yo lo hice! Pero no, ni eso. Nada más que el afán de culpar a alguién, a cualquiera, aunque después se pudra, inocente en la Cárcel».

***

Hace poco tiempo dimos la noticia de que en la argentina les había sido conmutada la pena a los compañeros Ares, Gayoso y Montero, debido a la intensa propaganda desallorada en favor de su libertad, y dado las proporciones que iba tomando el movimiento en ese sentido Entonces las autoridades se vieron obligadas a ceder.

Ahora, podemos consignar un nuevo triunfo para el proletariado de la argentina que acaba de obtener la libertad de cinco compañeros más: Simplicio y Mariano de la Fuente, P. Mannina, M. G. Oliver y Scarfó.

Y mañana hemos de consignar el nuevo triunfo, obteniendo la libertad de los camaradas Kerbis y Cisneros, en el Uruguay, pues estamos convencidos de antemano que en esta cruzada el pueblo estará con nosotros, como en la campaña por Sacco y Vanzetti, y como lo estuvo en la campaña por Radowistki.

¡Qué la libertad de los compañeros de la Fuente, Mannina, Oliver y Scarfó, nos sirva de poderoso estímulo, para cejar en nuestra acción hasta haber logrado arrancar de las garras de la reacción policiaco-burguesa a los compañeros Kerbis y Cisneros, que ya llevan como tres años de infame detención!

Noticias de España

HUELGA GENERAL

La Confederación Nacional del Trabajo, tenía acordado para hoy la huelga general de campesinos. El gobierno ha prohibido los actos públicos que los anarquistas tienen proyectados para este día como señal de protesta por las detenciones y las clausuras.

Barcelona, 28.—La policía detuvo a elementos extremistas que distribuían armas en barrios de esta ciudad. También se secuestró un paquete conteniendo cinco bombas. Se cree que todo ésto obedece a un plan para secundar la campaña de agitación que ha organizado la Confederación Nacional del Trabajo para el 29.

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931

(DEL INFORME DE PRENSA)

Argentina.—Federación Obrera Regional Argentina, afiliados 40.000. Actualmente el gobierno dictatorial ha disuelto la Central de la FORA. No existen más que sindicatos aislados.

Bélgica.—Sindicato de mecánicos de Lieja, unos 200 afiliados.

Bolivia. — Federación Local de La Paz, no comunica número de afiliados.

Brasil.—Federaçao Operaria de Rio de Janeiro, 4000 afiliados Federaçao Operaria de Río Grande do Sul, 200 afiliados. Federaçao Operaria de Bagé, no indica número de afiliados. Federaçao Operaria de Uruguayana, no indica número de afiliados. Federaçao Operaria de Pelotas y de Pará, no indica número de afiliados. (Número de afiliados procede del informe de 1930; sobre 1931 no ha llegado informe todavía).

Bulgaria. — Organización de propaganda anarco sindicalista, no indica número de afiliados.

Chile.—Confederación General de Trabajadores, no indica número de afiliados.

Costa Rica.—Agrupación Obrera de Estudios Sociales, no indica número de afiliados.

Alemania.—Unión libre de Trabajadores anarco sindicalista, 7.000 afiliados.

Francia.—Confederación General del Trabajo sindicalista revolucionaria, 2.000 afiliados.

Guatemala.—Comité pro Acción Sindical de Guatemala.

Holanda.—Federación holandesa sindicalista, 2.000 afiliados.

Italia — Comité de emigración de la Unión sindicalista de Italia.

Japón.—Jiyu Rengo Dantai Zenkoku Kaigi.

Mèxico.—Confederación General de Trabajadores.

Noruega.—Federación Sindicalista, 2.000 afiliados.

Austria.—Grupo de propaganda para la Unión libre de Trabajadores de Austria.

Paraguay.—Centro Regional Obrero del Paraguay.

Perú —Agrupación «La Protesta».

Polonia —Oposición sindical anarco sindicalista.

Portugal.—Confederaçao General do Trabalho, 15.000 afiliados.

Rumania.—Organización de propaganda anarco-sindicalista.

Suecia.—Organización Central de Trabajadores, 30 889 afiliados.

España.—Confederación Nacional de Trabajadores, 839 000 afiliados.

Uruguay.—Federación Obrera Regional Uruguaya.

Donde no están indicados los afiliados es porque no han llegado informes a la Secretaría. En algunos países el número de afiliados ha disminuído, especialmente en Alemania, donde a consecuencia de la crisis económica y del paro forzoso, han tenido que sufrir precisamente las organizaciones revolucionarias. También ha disminuído en la Argentina donde por imposición dictatorial siguen disueltas las organizaciones. En cambio en otros países ha aumentado el número de afiliados como principalmente en España. También en Portugal aumentó el número a fines del año, cuando la organización portuguesa tuvo cierta libertad de acción.

El año 1931 fué de singular importancia para la Asociación Internacional de Trabajadores. En abril de 1931 fué derrocada la Monarquía en España. Así se levantó provisionalmente la presión que afligía a nuestra organización española. La Confederación Nacional del Trabajo pudo reorganizar nuevamente sus cuadros. En poco tiempo había organizado más de 600 000 afiliados y a los dos meses de existencia pudo celebrarse un Congreso extraordinario de la CNT.

El impulso de nuestro movimiento español no significa solamente un incremento numérico sino ante todo un robustecimiento moral de nuestras posiciones en el terreno internacional. Durante el largo período de reacción que se había sufrido, la Asociación Internacional de Trabajadores había tenido que limitarse a mantener sus posiciones pues precisamente en los países donde desde un principio fué pujante e influyente el movimiento sindicalista, en España, en Portugal, en Italia, imperaban la reacción y el fascismo. En estas condiciones no estaba en situación la Asociación Internacional de Trabajadores de hacer probar sus medios especiales de lucha y los objetivos que la diferencian de las demás organizaciones obreras.

Este estado de cosas modificó en 1931 con el florecimiento del sindicalismo español. El proletariado español bajo la dirección de la Confederación sindicalista fué por decirlo así, el único puesto activo del proletariado internacional sojuzgado en todas partes por la reacción ambiente. El sindicalismo que encontró su expresión internacional en la AIT es hoy, a consecuencia de los acontecimientos en España, centro de todas las miradas, se halla en camino de hacerse popular, ya no pueden pasar ignorados ni sus procedimientos de lucha ni sus fines.

Sin embargo, la lucha del proletariado español no fué aún victoriosa. La república burguesa triunfa y todos los intentos de realizar el socialismo libertario o siquiera de mejorar la situación del proletariado se estrellan ante la resistencia de la joven república burguesa, que defiende los privilegios de la burguesía con los mismos métodos de fuerza que lo había hecho la monarquía. A fines de 1931 se desencadenó con extrema violencia la lucha entre la clase trabajadora y la burguesía. La Asociación Internacional de Trabajadores consagró en 1931 su principal actividad a fomentar el sindicalismo español en la seguridad de que un triunfo del sindicalismo en España había de ser de gran importancia para el ulterior desarrollo del mismo.

La Secretaría de la AIT se ocupó en todas las sesiones de las luchas del proletariado español y de la suerte de las organizaciones sindicalistas de España. En Marzo de 1931 se celebró una extensa sesión en la que informó un representante español de la CNT. Se elaboró un llamamiento al proletariado español y se fijaron los fines inmediatos de la lucha. Poco tiempo después se dirigió a España un representante de la AIT donde colaboró con los camaradas españoles rindiendo informe a la secretaría de la AIT. De acuerdo con la CNT española se decidió celebrar en Madrid el IV Congreso de la AIT con ocasión del Congreso extraordinario de la CNT

(Continuará)

Comité Pro-Presos y Deportados de Avellaneda

—o—

Circular informativa

Avellaneda; Mayo 17 de 1932.
Camaradas de LA TIERRA.
Salud.

Por su intermedio llevamos al seno de esa institución la angustia de ocho compañeros víctimas de la barbarie policial y la confabulación de los señores de toga que no han escatimado medios para enredarlos en un proceso ignominioso. Diríamos, si cabe, que es un proceso de clase. Los burgueses de Avellaneda han vivido sus horas de zozobra por los hechos ya conocidos, provocados por la avaricia capitalista. Es así como quieren personificar en estos camaradas toda la responsabilidad y las consecuencias que, al fin, todo es efecto de una misma causa, la dominación de una casta sobre otra. Los engranajes jurídicos parece que solo se mueven a impulso de una fuerza metálica. Energía que no está al alcance de nuestros medios. Para mayor ilustración ofrecemos las cifras necesarias en demostración de lo que venimos repicando de continuo. Ellas serán más elocuentes que nuestras palabras.

La defensa de estos camaradas la tiene a su cargo el doctor Félix Trigo Viera con estudio jurídico en La Plata. La defensa está fraccionada en dos alegatos. No fué posible, dado a la distinta naturaleza de los hechos imputados, hacerlo en una sola. El monto en conjunto asciende a cuatro mil quinientos pesos ($ 4.500) por la defensa de Correale y Lavandeira. De esta cifra se han entregado al referido letrado ochocientos pesos ($ 800), restan setecientos a entregar en la condición que explicamos más abajo. La otra defensa, que es el conjunto de los demás presos suma dos mil quinientos pesos ($ 2 500) de los cuales sólo se han entregado mil doscientos ($ 1 200) como anticipo para iniciar la defensa. Las cifras restantes serán entregadas en caso de obtener la libertad de los defendidos, o su forma proporcional, según se obtenga la libertad de algunos. Estos son, en síntesis, nuestros motivos para interesar diariamente la imaginación de los hombres del movimiento revolucionario, hechos en el yunque del sacrificio que reservan en su corazón siempre un rinconcito para palpitar en cada llamado que se les haga y mucho más cuando, con esos liberados de cárcel, de hombres aherrojados que esperan la ayuda de esa colectividad, que jamás ha descuidado la causa del rehen social.

Para concretar diremos a la colectividad en general que nos mediremos a fondo en esta cruzada emprendida en favor de nuestros presos, hemos de romper los tímpanos de la indiferencia. Porque entienden los presos de Papini y Omnibus «El Rayo» y también este Comité que la causa del estancamiento de la defensa obedece al olor a pobres que nos ha olfateado su defensor y ante la ausencia de posibilidad de hacerse con lo convenido deja que la causa tome el ritmo monótono de los expedientes que dormitan años dentro de la carpeta de los Juzgados, por no tener quien los apadrine.

Nosotros cumplimos informando al proletariado. Ahora esperamos del mismo su pronunciamiento. Es necesario tener en cuenta ante todo que muchos de los camaradas procesados tienen pedido fiscal de 25 años.

El Comité

Nota:—Toda correspondencia debe dirigirse a José E. García y valores y giros a Domingo M. Rearte, secretario y tesorero respectivamente.

Dirección: Rosetti 75. Piñeyro. (R. A.)

Afirmación de vida

¿Será posible según dicen ciertos filósofos, que todo sea en la vida una mentira, una ilusión, un fantasma vano?...¿Será posible que la verdad no sea más que un sueño, la libertad una utopía, el amor una ilusión?...; ¿Es admisible que queden redu·

cidas a la nada, a un simple espejismo, todas estas cosas por las cuales algunos seres, con tanta fuerza y con tan sublimes transportes y amor tan hondo, luchan, sueñan y se entregan con alma y vida?

¿Es concebible que tantas angustias, inquietudes y desvelos; que tantas cosas bellas, delicadas y profundas, por ejemplo: el encanto a la vez fuerte, hondo, halado, suave indefinible en fin, de la música, con sus melodías que nos hablan de mundos desconocidos; la majestad incomparable, la soberana belleza de las formas esbeltas, donde la materia canta su imponente y eterno himno; el magnetismo todopoderoso de los sexos, esa embriaguez de los enamorados, que funde en uno a dos seres y los prolonga al infinito; el poema no cantado aún, aún inédito, pero vivido siempre desde que el error y la injusticia en el mundo existe, de los heroes ignorados, víctimas de la libertad y la verdad, que han afirmado, conjuncionado a veces en un solo gesto, lo que vibra en las artes, lo que las ciencias alumbran, lo que en el amor llora o ríe?.. ¿Será posible, repetimos, que todo esto no sean mas que puras abstracciones, ilusiones del espíritu?..

¡No, mil veces no! Si es fantasía esto, yo declaro, que la fantasía es entonces la única realidad, y lo que llamamos realidad, una solemne mentira, la única utopía, la verdadera ilusión. Si hay algo en la vida que no es una cosa vana, es lo que se vive. Y nada se vive con más fuerza, con más vitalidad y fervor, que los sublimes sentimientos de justicia y de belleza, de libertad y amor. Realidad debe ser sinónimo de vitalidad. Lo que se vive es lo real aunque ello tenga asiento en los mismos cuernos de la luna. Poseer inmaculada y firme una ilusión, un sublime y grande ideal, es vivir intensamente, es poseer la más profunda realidad.

¡Oh divinas ilusiones, oh ideales benditos: no abandonéis a los hombres, no les arranquéis la vida! Mientras os posean, ¡creerán en la vida, vivirán la vida!

F. Bazal.

¿Anuncios de guerra?

Una nube sombría y misteriosa se divisa amenazante sobre el horizonte de la América del Sur.

Anuncios de tormentas, presagios de ciclones, augurios de tempestad de acero parece traernos esa nube que se extiende sobre el cielo y amenaza envolver entre sus sombras la claridad del sol.

Ya resuenan de nuevo las clarinadas patrioteras, ya retumban por los aires los redobles de los tambores convocando a la majada humana al festín del sacrificio.

Ya los buitres se afilan las garras olfateando con placer el olor a carne fresca y sueñan, miserables, con la sangre generosa, aprovechable, de los hijos del trabajo, que es la carne que se juega en el azar de la guerra.

No se invoca como antaño la defensa de los dioses, porque en ellos nadie cree, salvo algún tonto. «El honor de la bandera, la dignidad de la patria y la defensa del derecho, la integridad nacional y la libertad del pueblo», son las frases sonoras con que engañan a los hombres los falsos sacerdotes de la época.

Y en el secreto misterioso de los contubernios diplomáticos,—sin que el pueblo *soberano* tome parte ni intervenga,—se dispone de su vida como si fuera un rebaño para un remate de feria o para el matadero.

La prensa, asalariada, puesta en manos mercenarias a tanto las líneas, azuza las bajas pasiones y excita los instintos ancestrales de los pueblos, incitando a las turbas ignorantes a saciar sus bestiales apetitos en el fragor de la guerra.

Y las masas inconcientes, arrastradas por la sugestión de la prensa, se lanzan, como ayer cuando la Olimpiada, en la ciudad porteña, a la destrucción sin objeto de las casas de los súbditos uruguayos, como se lanzaron a destruir las bibliotecas obreras e imprentas anarquistas en los días tristemente memorables del Centenario, y en igual forma bajo la dictadura del militarote Uriburu, con la impunidad, el apoyo y el aplauso de la policía y de la prensa

Dice un diario paraguayo que es necesario romper de una vez las relaciones diplomáticas con Bolivia y que ahora era el momento aprovechable para defender la soberanía del Chaco Boreal. Los banqueros yankis son los que mueven en ese lugar los títeres; de ahí estamos a un paso para encender en Sud América la hoguera siniestra de la matanza de seres humanos.

Así hizo ayer la prensa europea cuando incitó las pasiones patrioteras con el cuento de la Democracia en peligro, que culminó en la catástrofe de 1914 18, que costó veinte millones de muertos en los campos de batalla.

Y hoy nos hablan nuevamente de las conveniencias morales y económicas y de las grandes ventajas comerciales que traería como consecuencia la alianza Argentina Chile-Uruguay-Brasil. El eterno cuento de la alianza, se pretende disfrazar con el nombre de «la defensa monetaria y comercial». ¡El cuento es viejo!

No conocemos las trampas tendidas que preparan en silencio en el recinto tenebroso de nuestras cancillerías; no sabemos los compromisos que por conveniencias políticas y económicas, particulares, se habrán impuesto los gobernantes del pueblo uruguayo, sólo sabemos que se hallan en juego nuestros más vitales intereses y que es altamente significativa y alarmante la actitud del oficialismo paraguayo y boliviano, al emprender abiertamente una campaña guerrera, desde la prensa paraguaya y boliviana, que refleja ante la opinión la omnímoda voluntad de los partidos gobernantes.

Soplan vientos de tragedia y el humo de la pólvora emborracha a los cándidos, a los pobres de espíritu, para extender su negro manto en la fértil campiña de América, sueños de ambición acariciados en la mente de comerciantes y banqueros. Ya lo dijo un embajador japonés que la «guerra es una necesidad».

¿Consentirán estos pueblos, que tienen la experiencia, la amarga experiencia, el sombrío cuadro de ignominia de la guerra? ¿Consentiremos, con nuestra sumisión cobarde, que nos lleven como corderos al sacrificio, sin que de nuestro espíritu emerja un gesto de virilidad que atruene el espacio, en una afirmación solemne?

Abriguemos la firme esperanza de que en el suelo virgen de la América brille por primera vez el astro radiante de la libertad, alumbrando con la antorcha luminosa de la Revolución salvadora, el camino supremo de la vida. Esta es la única guerra que tenemos que hacer los explotados de la tierra para terminar de una vez por todas con todas las injusticias y la explotación.

¡Abajo la guerra! ¡Viva la Revolución Social! Esta ha de ser nuestra consigna.

Pascual Minotti

Rosario Oriental.

¡Fuego en el Aserradero!

Carlos y Antonio eran dos amigos inseparables. De casa, compartían hermanados penas y glorias. De ideas sociales y políticas opuestas uníales en el fondo, un sentimiento reformador de todo lo anacrónico y egoista que destruye en los hombres el verdadero sentido de la vida.

Tenían idéntico ideal, caminaban a un mismo fin; pero querían conquistarlo por distintos procedimientos y vías contrarias.

Carlos era un muchacho joven, francachón bullicioso; jamás ocultaba lo que pensaba, si bien nunca llegaba a hacer lo que decía. Cuando en el café le hablaba alguién de los burgueses y de la vida miserable de los obreros, le era imposible fingir, y vertía el odio que a todo guardaba; el saqueo, el incendio, la destrucción total, eran las soluciones que con más energía defendía

Pero al día siguiente volvía a estar al pie de la sierrra, alegre y retozón, como si tal cosa. Antonio era un descontento, un escéptico resignado de los que sueñan próximas evoluciones piadosas, a favor de los humildes. Siempre hablaba del altruismo de los de arriba, de leyes nuevas, de compensasiones relativas, que hacían sonreír a su amigo y compañero.

Al contrario de éste, él se mostraba partidario de aceptar el curso de los acontecimientos sociales, y sólo cuando le hablaban de su mujer y sus hijos que estaban muriendo de necesidad en un rincón del barrio, y le preguntaban si tenía intención de enviarlos tambien al aserradero se atrevía a decir: ¿Al aserradero?... ¡Maldito sea!

¡Ojalá se le prendiese fuego mañana mismo!

Era la hora de recomenzar el trabajo y los obreros se disponían a marchar de casa tras de haber echado su acostumbrada siesta.

Antonio después de dar un beso a sus pequeños dirigíase al barrio carbonero donde solía encontrarse con Carlos todos los días, cuando al volver la esquina ve una oleada de hombres, mujeres y muchachos que corrían gritando desaforadamente.

¡Muchachos... fuego en el aserradero!...

—¡Fuego en el aserradero!...

—Todo el mundo salía a los portales; las mujeres aterradas, gemían —¡Dios mío que perdemos el pan!—los hombres tal como se encontraban en aquel momento, corrían a más no poder hacia donde veían la gran humareda negra y centelleante. Antonio fué uno de los primeros en llegar y ya se disponía a quitarse la blusa para empezar los trabajos de extinción, cuando una mano le aprieta nerviosamente el brazo derecho dejándolo parado en seco Era su amigo Carlos, que después de mirarle de hito en hito, como queriéndole decir ¿Qué te parece?—le dice al oído: Vámonos de aquí y Antonio sin más le sigue.

Caminando, caminando, llegaron a la cima del Cerro desde el cual se dominaba el aserradero.

Allí subieron para contemplar el pavoroso espectáculo. Aquel *templo del trabajo* que tantas existencias había destruido poco a poco lentamente, sin estruendo, iba a ser totalmente consumido por el fuego a marchas dobles, y con el estruendo de las astillas que saltaban quemadas. Las llamas se enseñoreaban ya de toda la crujía que velan a sus pies, y de las ventanas salían lenguas infernales que amenazaban devorarlo todo; oíase desde muy lejos un chisporreteo ensordecedor, veíanse caer las armazones, y el humo invadía mucha parte del espacio, llegando a tapar la luz del sol.

Antonio, que hacía rato que no decía una palabra y a quien el terror tenía inmóvil, con la vista clavada en la inmensa hoguera, se apretaba las sienes con ambas manos y exclamaba con dolor:

—Yo quería verla quemada, compañero, sí, es verdad; pero ¿y mis pobres hijos?... Si eso no se salva, ¿qué haremos?, di!...

Al poco rato, Carlos que se había quedado en lo alto del Cerro, con una sonrisa de desprecio en los labios, contemplando el desenvolvimiento del de-

vorador elemento, advierte que un hombre háilase sobre el techo del edificio que es la parte más castigada por el incendio. Con el espíritu en suspenso, observaba los movimientos de aquel temerario, que se coloca en los lugares de más peligro. Fijándose, ve al fin que aquel hombre era su propio amigo, Antonio en persona, que atormentado por el espectro de la miseria, había corrido a defender lo que él creía de buena fe que era suyo y de los suyos: el aserradero.

Abajo al pie del portal, no se hablaba de otra cosa más que de la muerte de Antonio. El pobre muchacho al pasar una pared, cayó por una claraboya estrellándose contra una sierra. Carlos fué el primero en anunciar la terrible nueva a la familia.

—¡Es horrible, muchachos, es horrible! —exclama desde el umbral de la puerta

Los pequeños jugaban; la madre preparaba la comida para cenar.

— Menos mal, que no tardarán en reedificarla de nuevo, y se trabajará pronto...,respondió la pobre mujer sin pensar mal.

—Antonio me ha dicho varias veces que lo tenían muy bien asegurado.

—Si, todo, todo estaba asegudo, menos la vida de un hombre...

—¿Cual?

—¡El vuestro!

María Antonia Picos.

Montevideo (Villa del Cerro).

Bellezas sociales

Una cosa vulgar.—Es de noche...Sí, es de noche y en el seno de su quietud, apesar de que todas las cosas parecen dormir, sin embargo, canta el dolor, aúlla la tragedia y... hasta la vida ríe con su boca fecunda: el amor. La tragedia como siempre, pone su nota ambiente en el concierto humano; sobre todo la eterna tragedia, la más bárbara de todas, la que tiene sus raíces y orígenes enclavados en la horrible desigualdad social. Un hecho que voy a describir y que es el reflejo de otros tantos parecidos, lo confirma.

Es de noche, sí; pero. qué noche!... Una noche fría, tan fría que ya resulta helada como la misma muerte. Y bien; sobre la dura vereda, en una calleja obscura, próxima a la Rambla, (el paseo veraniego predilecto de la sociedad mercedaria), encontré semi-muertos, sumidos en el sopor que precede a la muerte, a una mujer como de 25 años y a un niñito como de 3. Madre e hijo. Daban la sensación de un montón de harapos en el fondo de un estercolero Según supe, venía a pié desde Montevideo e iba para Fray Bentos, al compañero se lo había muerto un auto; ella intentó trabajar, se ofreció de mucama, cocinera, cualquier cosa, con tal de poder ganar con el producto del alquiler de sus brazos un mendrugo con que alimentar al hijito y a ella, pero nadie alquiló sus brazos. Vendió sus míseros muebles. Le quedaba sólo un colchón y un día el casero se lo arrojó a la calle porque le adeudaba dos meses de alquiler. Entonces, loca de hambre, desnudos poco menos, ella y su hijito, resolvió salir de la capital e ir hasta Fray Bentos, donde según me dijo tiene unos parientes.

En el camino sólo recogió befas cuando no proposiciones que eran un insulto para su dignidad de mujer y madre. Llegó aquí. Hacía tres días que no comían y exhausta por el hambre y el cansancio, se había quedado dormida apretujando contra su corazón al fruto de su amor, a su hijito. No pude contener un grito no sé si de rabia o de dolor, y más cuando supe que tenía el propósito de arrojarse al Río Negro, para buscar en sus aguas, como en un gran lecho de paz, la felicidad por intermedio de la muerte, que los hombres le robaron en la vida.

Pensé en Catalina Wilkes, aquella madre, que en idénticas circunstancias mató a sus hijos e intentó matarse ella Desfilaron en multiforme caravana, todos los niños sin pan y sin abrigo, las madres prostituídas por el hambre, los obreros tísicos, los mutilados, los desocupados condenados a morirse de hambre por el capital y el estado, y sentí vergüenza de ser hombre, de pertenecer a la especie humana; quisiera ser un enorme aparato de destrucción para hacer saltar hechos trizas a todos los causantes de tanta vergüenza, de tanta injusticia!

Mientras tanto, es de noche. Vailotean las luces, canta el río, duerme la ciudad su tragedia o su romance, mientras que un niñito dice con su infantil vocecita:

—¡Yo quiero pan, mamita! ¡Yo tengo frío, mamita!

M. Castro

Mercedes R. O.

El movimiento revolucionario español

CAUSAS QUE LO DETERMINAN

El movimiento obrero revolucionario que envuelve a España es una réplica y protesta de la Confederación Naciónal del Trabajo contra las bases del trabajo agrícola recién aprobadas en Sevilla entre los representantes de patronos y obreros. En el manifiesto que repartieron últimamente, anunciando el movimiento, explican la actuación sindicalista desde el advenimiento de la república. Consecuentes con el postulado anarco sindicalista de acción directa, repudiando toda ingerencia gubernamental en las relaciones de patronos y obreros, rechazaron las bases del trabajo agrícola, como rechazaron antes los comités paritarios, técnicos y las delegaciones gubernamentales del trabajo.

Repudian asimismo toda intervención del estado en cuestiones del trabajo, por considerarla hipoteca de la personalidad indubitable de la clase trabajadora y un extremado impedimento para defenderse de sus explotadores y verdugos.

¡EL RESCATE!

Saludamos al pueblo de la Argentina que con valor y tenacidad luchó, defendió, ayudó a la humana justicia que con tenacidad y entusiasmo habían emprendido los anarquistas para el rescate de los cinco camaradas *S. y M de la Fuente, P Mannina, M. G. Oliver y Escarfó.*

Saludamos a los compañeros libertados, convencidos que de nuevo volverán en su puesto de combate desde ahí empuñarán la antorcha de luz y esperanza para todos los oprimidos de la tierra, ¡salud hermanos de la Fuente y demás camaradas!

Rosendo Picos, Floreal Picos, María Esther Picos, Carmen P. P., A. Furnarakis, María Antonia Picos

Villa del Cerro 23 de Mayo 1932

"ESPERANTO"

A fines del siglo pasado, apareció un folleto en la ciudad de Varsovia, el cual contenía diez y seis reglas gramaticales y un pequeño vocabulario compuesto de novecientas raíces, con las cuales era posible expresar las ideas en forma muy clara. Dicho folleto, titulado «Lengua Internacional» estaba firmado por «Dr Esperanto». Esperanto fué el seudónimo que usó el Dr Luis Lázaro Zamenhof para presentar al mundo civilizado, un medio de expresión, fácil y armonioso, al alcance de todos, tanto por su valor material, como por su simplísimo fundamento.

Hoy día, es usado, no solamente en la literatura, artes, ciencia, etc. sino también, con mucho entusiasmo y muy buenos resultados por el proletariado de todo el mundo.

Acaso, ¿hay mayor alegría que poder hablar directamente con el hombre que vive, piensan y luchan como nosotros?

¡¡Proletarios!! aprended la lengua internacional Esperanto y tendréis un medio muy cómodo para que os relacionéis con vuestros camaradas de todo el mundo y un arma muy potente, para romper las tan falsas, como inútiles fronteras que nos obligan a reconocer los rabiosos políticos e inútiles burgueses; para hacernos olvidar la raza y las tradiciones y en una palabra para sentirnos mas hermanos todos los hombres.

¡Salud! camaradas

Ramón Gabarain.

Montevideo, 16 de mayo de 1932.

HAMBRE!

—o—

Pasa un hombre...

Dentro lleva un estómago vacío que va rugiendo su exigencia muda: ¡hambre!

Bestia insatisfecha, muerde brutal las entrañas de un esclavo que marcha indiferente como un vencido en derrota.

Ah, ¿no lo véis...?

Ahí va dentro de su dueño esclavizado; incisivo y terrible como una garra inexorable, va desgarrándole las vísceras.

Ahí va, implacable y fatídico, aúllando como un lobo famélico; ¡hambre, hambre, hambre!

Camina, huye el hombre llevando la voracidad insatisfecha de su estómago hambriento.

Camina, huye hasta que su enemigo feroz lo agota, y, entonces, el hombre se desmorona sobre el duro banco de un paseo, y allí se queda amarrado, encadenado a su interlocutor ineludible que continúa inmisericorde hincando, hundiendo sus agudos colmillos, para que no se le olvide.

Pasa un hombre...pasan muchos hombres llevando el mismo drama en sus vientres: ¡hambre!

Mauro Mario.

Aviso

Por asuntos de propaganda el que suscribe desea relacionarse con el compañero Manuel Castro. Diríjase a esta dirección A. Furnarakis. Calle Austria N.o 307 (Villa del Cerro). Montevideo.

Sindicato de O. Varios

El Sindicato de Oficios varios de Salto, recientemente constituido, pone en concimiento de todos los trabajadores que desen asociarse a él, que pueden pasar a hacerlo todos los días de 20 a 21 horas, o sea de 8 a 9 de la noche, en el local de LA TIERRA, cede provisoria de la Secretaría.

LA COMISION.